

Rodolfo P. Buzón
rpbuzon@gmail.com
CONICET- UBA
María José Aragoneses
mariajosearagoneses@ciudad.com.ar
UCA

El lenguaje de los papiros: el P. Oxy. 2192 y la cultura

Palabras clave: *Oxirrinco cultura lenguaje*

El interés europeo por el mundo egipcio a lo largo del siglo XVIII, sumado a la presencia napoleónica en Egipto y la posterior publicación de la *Description de l'Égypte* entre 1809 y 1826, se vio coronado con la llegada a Londres de la pirámide de Tutmosis III proveniente de Alejandría, hecho que destacara en sus titulares la revista *Times* del 13 de septiembre de 1878: "Egipto ha llegado en forma monolítica".

Los hallazgos arqueológicos en el Fayyum ocurrieron de manera fortuita, a partir de la necesidad de *sebakh*, la que llevó a los labradores egipcios a efectuar amplias excavaciones, para obtener el fertilizante para sus plantaciones. Algunos comprendían el valor de lo que hallaban y lo vendían a los anticuarios de las ciudades más cercanas o inclusive en los bazares de el Cairo.

Dentro de las principales ciudades del Fayyum se destacó como la principal metrópolis Oxirrinco, o, como la llamaban los egipcios, Per Meyed, situada a 190 Km. al sur de el Cairo. En ella creció una comunidad griega que buscó afianzar su identidad helénica. Veneraban dioses griegos junto a deidades egipcias, realizaban representaciones de los grandes trágicos atenienses, se reunían en el mercado y gozaban de los baños públicos. Si bien desde el punto de vista político no llegó a funcionar como una *polis* griega, la lengua griega era su idioma oficial.

En 1882 se creó en Londres la *Egypt Exploration Fund*. De esta manera los ingleses comenzaron a organizar las primeras expediciones arqueológicas a Egipto. El principal objetivo era excavar en sitios de interés bíblico o de la antigüedad grecolatina. Con la ayuda de particulares y de entusiastas suscriptores se obtuvo el dinero para la primera expedición, que fue conducida por el egiptólogo francés Édouard Naville. Para la siguiente temporada éste solicitó la colaboración de un estudioso al que poder entrenar. El nombramiento recayó en el inglés Flinders Petrie, quien lo acompañó en la expedición de 1883.

Hacia fines de 1896 la Egypt Exploration Fund envió a Bernard Grenfell y Arthur Hunt a Oxirrinco, actual Behnesa, que se convirtió en el centro de sus operaciones. El gobierno egipcio les había otorgado el permiso de excavar la franja del desierto entre el Fayyum y Minyeh y, pocos días después de iniciada la primera excavación en las ruinas de Oxirrinco, la gran riqueza papirológica era una realidad.

Los basurales de la ciudad encerraban tanto textos literarios como documentos de diversa índole. Los papiros desenterrados, en su gran mayoría, estaban escritos en griego, eran de carácter no literario y pertenecían al período romano.

Sus habitantes buscaron escribir en griego, algunos por necesidad, otros para afianzar su identidad helénica. Las familias griegas y egipcias de una clase social elevada daban importancia a la formación de sus jóvenes. Los niños y niñas tenían, a la manera griega, un pedagogo en sus hogares para que aprendieran las primeras letras, quien permanecía en algunos casos junto a ellos hasta su adolescencia. Por lo general, en estos hogares podían contar con copias u originales de libros de Homero o Eurípides. Inclusive podían pedir a un copista un ejemplar en particular. Johnson (2004 33) estudia 400 papiros oxirrinquitas y reconoce unos veintiún copistas, a partir de la tendencia en su caligrafía a la uniformidad o a las variaciones, según la existencia de modelos diferentes. Si bien no conocemos sus nombres, sin ellos las copias de Píndaro o de Safo no hubieran llegado a nosotros.

De las cinco referencias a escuelas en el Egipto grecorromano, tres pertenecen a Oxirrinco. En la primera (*P.Oxy.* 4441) se menciona a Dionisio, como γραμματοδιδάσκαλος . Dictaba las clases junto a la puerta occidental de la ciudad y además se debía encargarse de reparar el aula. En la segunda (*P.Oxy.* 2421) se conserva un registro de pagos en trigo y cebada, fechado entre el 312 y el 323 d.C. correspondientes a Sarapión, quien se desempeñaba también como γραμματοδιδάσκαλος . Lo que no está claro es si se trataba de un maestro contratado en forma privada por una familia oxirrinquita o si era otro maestro público de la misma época. Finalmente, la tercera mención es del siglo VI d.C. (*P.Oxy.* 3952); en él aparece una escuela al sur de la ciudad o νοτινὸν σχολεῖον, que lleva el nombre del lugar donde se encontraba y no el del maestro, como era más frecuente.

Si bien la mayoría de los maestros eran hombres, no se trataba de un oficio privativo de ellos, como vemos en el papiro *P.Oxy.* 3555, en el que una mujer aparece como pedagoga de una joven esclava de nombre Peina. Asimismo en el *P. Oxy.* 2595, una mujer se desempeña como δέσκαλος de un nivel elemental de enseñanza en el siglo III d.C.

No se puede afirmar categóricamente que existieran los niveles medio y superior de estudios en Oxirrinco, salvo que se considere al *Gymnasium*, que sí existía en este nomo (*P.Oxy.* 43), como un centro de atletismo, de reunión social y de actividades intelectuales y de lectura.

Una vez cumplimentado el primer nivel, era frecuente que los jóvenes se trasladaran a Alejandría o a ciudades vecinas a completar su formación, ya que esto era en ocasiones exigido para poder acceder a puestos laborales en la administración pública, en la política o simplemente para ejercer de oradores y abogados. En *P.Oxy.* 2190 Nilo escribe una carta a su padre Teón, en la que le refiere las charlas a las que asiste ofrecidas por unos ἐπιδεικνύμενοι, además de informarle sobre su alojamiento, sus comidas y de criticar a Dídimo, su pedagogo, quien lo había acompañado. La preocupación mayor del joven es la necesidad de encontrar un καθηγητής para su educación, porque a su llegada se entera que *Philologus*, su maestro había muerto.

En ocasiones algunos jóvenes se trasladaban desde otros puntos del interior hacia la capital de su nomo para completar su educación, como se observa en *P.Oxy.* 930, en el cual un pedagogo acompaña a Ptolemaeus, su protegido, desde una ciudad del interior a Oxirrinco;

a este alumno le sucede algo similar a lo acontecido con Nilo. Al llegar no encuentra al profesor o καθηγητής, ya que éste había partido en busca de mejor suerte económica. Otro joven de nombre Hiérax escribe a su padre desde Oxirrinco para comentarle su desazón lejos de su ciudad (*P.Oxy.* 531).

La evidencia papirológica hallada en Oxirrinco nos permitirá determinar, las técnicas de transmisión y de apropiación de la cultura griega en el Egipto romano. Para ello abordamos estos textos desde *tres aspectos*: material, contexto y función de los intelectuales.

En cuanto al aspecto material, en el *P.Oxy.* 3647 y en el *P.Oxy.* 1364 se conservan listas de libros que poseían los habitantes de Oxirrinco. Algunos de estos no han llegado a nosotros, otros se conservan en forma parcial. Entre ellos, los autores más leídos estaban Homero, Eurípides y Menandro o Demóstenes. En ocasiones los ejemplares presentan tantas correcciones y anotaciones de los lectores, como sucede con una copia de *Medea* de Eurípides en manos de Crisipo, que al llegar a manos de Diógenes Laercio, ¡éste cree estar leyendo la obra *Medea* de Crisipo!. Asimismo se conservan dos papiros de la obra *Sobre la verdad* del orador y sofista Antifón, *P.Oxy.* 3647 y *P.Oxy.* 1364.

En segundo lugar, la posibilidad de ubicar estos textos dentro de un contexto es de gran importancia. Los papiros hallados en esta ciudad son de los pocos que nos han permitido ubicar temporal y/o espacialmente los documentos desenterrados. A manera de ejemplo tomamos dos casos particulares de contextualización.

1) El testamento de Aurelius Hermogenes del 276 d.C., padre de Aurelia Ptolemais, *P.Oxy.* 907, se conserva en el verso del *P.Oxy.* 412 que contiene un pasaje de los *Kestoi* de Julio Africano del 265 d.C. Se pudo confrontar con otro documento que se refiere a ella, el *P.Oxy.* 1690 del 287 d.C. en el que aparece, esta vez en un contrato de arrendamiento y que fue hallado junto a otros papiros -1386, 1392- con pasajes de la *Ilíada* de Homero y el 1365 donde se menciona una acaudalada familia *Sikyon*, dueña de obras literarias del siglo III d.C. Como señala D. Obbink (2007 275), algunos textos literarios aparecen en el verso de un documento. Esto nos permite deducir quién era el posible dueño del texto literario, que no necesariamente era un intelectual, pero sí que pertenecía a una clase social elevada de lectores educados, como sucede con Aurelia Ptolemais.

2) En el *P.Oxy.* 3366 se conservan los borradores de una petición del maestro Lollianos, fechado entre el 253 al 260 d.C. En ella se dirige a los emperadores Valeriano y Galieno por la falta de pago salarial. Lollianos no duda en mencionarles el vino y el grano en mal estado que ha recibido como retribución a sus tareas docentes. En consecuencia, les solicita una huerta a la cual sembrar o arrendar para poder afrontar los gastos personales. No podemos afirmar que esta petición haya sido cursada finalmente, porque difícilmente un maestro se quejara directamente al emperador romano sobre un asunto de esta índole. El saber con precisión el año en que fuera escrito, permitió llegar a la conclusión que se trataba de un ejercicio escrito escolar, similar a los ejercicios de Libanius, quien solía encomendar esta tarea escolar a sus alumnos para ser aplicada en circunstancias similares.

Así, la contextualización nos permite obtener una imagen vívida del ámbito y de ciertos problemas sociales recurrentes, además de proveer, en algunos casos, una fecha aproximada para la puesta por escrito de esos textos.

En tercer lugar, la función de los intelectuales consistía no sólo la educación, sino en mantener viva la cultura griega. ¿Cómo lo lograban? A través de la apropiación de la cultura, mediante la cual obtenían trabajo, status e inclusive poder.

El P.Oxy 2192, una carta del siglo II d.C., publicada por primera vez en 1941 por C.H. Roberts, es un ejemplo claro de los medios empleados en este período de la historia para procurarse libros, en su mayoría indispensables para una formación superior.

Para el primer editor el fragmento principal contiene el lado derecho de la primera columna y la segunda columna casi completa. Un segundo fragmento contiene la esquina inferior izquierda de la columna I, pero la distancia entre ambos fragmentos es considerable. Hay, además, otros pequeños fragmentos que no pueden ser ubicados. El cuerpo de la carta está escrito en una mano semiliteraria grande y fluida, equiparable a un estilo de carácter literario y claro. Hay en total cuatro manos. Roberts, además, considera, que el renglón 19, escrito, en la parte inferior de la página pertenece probablemente a un memorando sin ninguna relación con el cuerpo de la carta. Gran parte del encabezamiento falta, por lo cual desconocemos los nombres de los correspondientes.

Para R. Hatzilambrou (2007 283) hay también cuatro manos; coincide con Roberts en que el renglón 19 pertenece a otro texto.

Si tenemos en cuenta que el resto del margen superior es suficiente como para que no podamos suponer la existencia de un renglón anterior y que según el primer editor se conserva un fragmento de la esquina inferior izquierda, que debe ubicarse a bastante distancia de lo conservado de la primera columna, otra posibilidad sería que el texto de la carta haya sido escrito originalmente en dos columnas, tal cual se conserva, y que en la parte inferior de la primera columna haya también un agregado por una mano distinta.

Respecto de la lengua, lo que más llama la atención es el uso del sustantivo βιβλιοπώλης, ya que es su única aparición en los papiros conservados, y no es palabra de uso frecuente entre los escritores griegos. La encontramos en fragmentos de autores cómicos de los siglos V-IV a.C. en *De Isocrate*, de Dionisio de Halicarnaso, en las *Geographica*, de Estrabón, y en una *oratio* del sofista Dión Crisóstomo. Las líneas 20 a 24, escritas por el remitente, son un ejemplo, no sólo de delicadeza y respeto por el otro, sino también de una cuidada prosa, de uso poco frecuente en las cartas conservadas en papiro. Por el contrario, el uso de sólo el imperativo πέμνον (l. 30) por la segunda mano o de la misma forma (l.44) por la tercera mano son construcciones corrientes en este tipo de documentos, que, sin embargo, suelen ir acompañada de una fórmula de cortesía que no hallamos aquí.

Las distintas posibilidades sobre el lugar de procedencia del texto son enumeradas por R. Hatzilambrou (2007 283). Podría ser Oxirrinco, Alejandría, o haber sido enviada de Oxirrinco a Alejandría y haber vuelto a Oxirrinco con los agregados. Pero son todas suposiciones, pero son tan diferentes y su sustento tan débil, que permanecen como elucubraciones.

Los estudiosos han tratado de identificar a los autores mencionados en el papiro con autores conocidos, en tanto haya algún homónimo. Se considera que Hipsícrates es muy posiblemente Hipsícrates de Amiso, aunque no sabemos si escribió una obra llamada *Κωμωιδούμενοι*. Un Harpocración es conocido como autor de las *Λέξεις τῶν δέκα ῥητόρων*. Se utiliza la aparición de ese nombre en este texto para identificarlo con el autor mencionado y así situarlo en el siglo II d.C. Se conjetura que Apolonides podría ser *Apollonides* alias *Horapios*, autor del siglo I, interesado en la religión y los reyes egipcios¹ y a Seleuco, Hemmerdinger (1959 107-109) lo identifica con el gramático Seleuco Homérico de Alejandría (s. I a.C.-s. I d.C.).

Quedan, por lo tanto, excluidos de toda identificación Terságoras y su obra, *Sobre los mitos de la tragedia*. Pero también podría haber dos Hipsícrates, uno el gramático e historiador y otro, el autor de los *Κωμωιδούμενοι*.

Las equiparaciones de las personas mencionadas con otras homónimos que conocemos por diversas fuentes, tienen mayor posibilidad de ser correctas, en tanto hay una fecha para la carta. Turner (1952 92) identifica al Polión con Valerio Polión de Alejandría y a Valerio Diodoro, con el hijo de Polión, mencionado en la *Suda*, y al que se refiere un papiro del año 173 como *hypomnematographos* y miembro del Museo. Según R. Hatzilambrou (2007 286, n. a ll. 44-45) se trataría de un círculo de estudiosos que desean intercambiar ejemplares, a partir del uso de la expresión ο *περὶ Διόδωρον*.

Pero el aspecto más importante de este papiro es que nos permite echar una mirada acerca de los métodos de apropiación de la cultura griega en el Egipto romano. Los principales interesados en la cultura griega eran los griegos, los egipcios helenizados y los egipcios que aspiraban a escalar posiciones en la sociedad. Los primeros deseaban conservar su cultura y sus costumbres, los segundos debían tratar de conservar y mejorar sus conocimientos, los egipcios, finalmente, apropiarse de una cultura que hasta ese entonces les era extraña. Este y otros papiros nos muestran las redes sociales que se tejían para lograr ese objetivo. Dado que no era fácil obtener libros, una primera red local debe de haberse formado. Luego esa red se debe de haber extendido hacia Alejandría, la capital, y a otros círculos del interior. Dado que en los círculos no todos tienen los mismos conocidos en las mismas ciudades, esas redes se entrecruzan y permiten que terceros entren a formar parte de ellas. De esa manera se pueden obtener los libros deseados por compra, préstamo o copia. Y así conservar o adquirir la cultura griega.

En conclusión, todos los documentos hallados en Oxirrínco, que pertenecen a los primeros cuatro siglos del período romano en Egipto nos muestran el marcado interés de los habitantes por la lengua y literatura griegas. Fundamentalmente porque la lengua griega era el idioma oficial de ese momento. Es por esto que en los basurales de las casas se hallaran libros que consideraban de importancia para el uso cotidiano, pero que ya habían cumplido su ciclo de vida: modelos epistolares, libros de ejercicios de lengua, paradigmas verbales, pasajes de autores para citar textualmente como señal de status. Además las tragedias y comedias

¹ Cf. Theophilus Antiochenus *Ad Autolyicum* 2,6 y C. Müller, *FHG* IV p. 309.

griegas eran representadas en el teatro y los efebos debían acceder a versos para pronunciar en los certámenes.

La adquisición de una formación cultural superior los distinguía radicalmente de la gran masa de griegos y egipcios que por cuestiones económicas no habían podido acceder, en ocasiones ni siquiera a un segundo nivel de enseñanza. Aunque como hemos visto muchos podían trasladarse a Alejandría o inclusive a Roma para alcanzar la educación perfecta: educación igual status y poder.

Bibliografía

- Bagnall, R. (ed.) (2009) *The Oxford Handbook of Papyrology (Oxford Handbooks in Classics and Ancient History)*. New York, NY: Oxford University Press.
- Bagnall, R. and R. Cribiore (edd.) (2006) *Women's Letters from Ancient Egypt, 300 BC-AD800*. Ann Arbor: the University of Michigan Press.
- Bowman, A., R. Coles, N. Gonis, D. Obbink and P. Parsons (edd.) (2007) *Oxyrhynchus: A City and Its Texts (Graeco-Roman Memoirs)*. London: Egypt Exploration Society.
- Coale, A., R. Bagnall and B. Frier, (edd.) (2006) *The Demography of Roman Egypt (Cambridge Studies in Population, Economy and Society in Past Time)*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Cribiore, R. (2005) *Gymnastics of the Mind: Greek Education in Hellenistic and Roman Egypt*. New Jersey: Princeton University Press.
- Evans, T. and D. Obbink, (edd.) (2009) *The Language of the Papyri*. New York, NY: Oxford University Press.
- Grenfell, B., A. Hunt, et al. (edd.) (1898-2009) *The Oxyrhynchus papyri*. London, Egypt Exploration Society, Vol I - Vol. LXXIV.75.
- Hatzilambrou, R. (2007) "Appendix. P.Oxy.XVIII 2192 Revisited" en Bowman, A., R. Coles, N. Gonis, D. Obbink and P. Parsons (2007) pp. 282-286.
- Hemmerdinger, B. (1959) "Deux notes papyrologiques" en *REG* 72, pp. 106-109. Paris: Association pour l'Encouragement des Études Grecques en France.
- Johnson, William A and Holt N Parker (edd.) (2009) *Ancient Literacies: The Culture of Reading in Greece and Rome*. New York, NY: Oxford University Press.
- Johnson, William A (ed.) (2003) *Bookrolls and Scribes in Oxyrhynchus (Studies in Book & Print Culture)*. London: Egypt Exploration Society.
- Morgan, Teresa, (2007) *Literate Education in the Hellenistic and Roman Worlds (Cambridge Classical Studies)*. Cambridge University Press.
- Turner, E. G. (1952) "Roman Oxyrhynchus" en *JEA* 38, pp. 78-93. London, Egypt Exploration Society.